



La sociedad científica en el estado de emergencia social

The Scientific Society within the Framework of Social Emergency

El primer número de la *Revista Colombiana de Anestesiología* de 2010 se publica en el contexto colombiano de la declaración de la denominada “Emergencia Social” por parte del Gobierno, mediante el Decreto 4975 del 23 de diciembre de 2009, y en un momento de transición electoral. Este hecho nos pone de relieve que la profesión trasciende el espacio del quirófano y el consultorio a una serie de interrelaciones sociales y políticas que determinan el ejercicio profesional y la responsabilidad que se tiene como profesionales de la salud e investigadores. Por ello, es pertinente reflexionar sobre el papel de la Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación, SCARE, de la revista y del gremio en el marco de las relaciones de otras agremiaciones de reconocimiento mundial.

Como anestesiólogos es imposible dejar de mencionar la incidencia que tiene la legislación sobre nuestro ejercicio profesional y revisar con detalle las causas de los decretos 073, 075, 126, 127, 129, 131, 132 y 133 de 2010, además de seguir su evolución. La *Revista Médico-Legal* (Nº1 de 2010), publicada también por la Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación, SCARE, se dedicará a reflexionar sobre este tema. Sin embargo, como organismo de cohesión social, con profundos elementos de organización académica, científica y gremial, la SCARE constituye una instancia vital en la dinámica política y social del país en estos momentos.

Como sociedad científico-gremial y desde nuestra postura en relación con la fortaleza de la

The first edition of the *Revista Colombiana de Anestesiología / Colombian Journal of Anesthesiology*, 2010 is published within the framework of the so-called “Social Emergency” declaration on behalf of the Government, through Decree 4975 of December 23rd, 2009 and at a time of electoral transition. This fact highlights the fact that the profession transcends the OR and the doctor’s office environment into a number of social and political interrelations that shape the practice of the profession and the responsibility of both health-care professionals and researchers. Hence it is appropriate to revise the role of the Colombian Society of Anesthesiology and Resuscitation –SCARE– of the journal and the profession within the framework of the relationships of other worldwide renowned organizations.

As anesthesiologists we should not overlook the impact of the legislation over our professional practice and thus make a detailed examination of the causes that led to Decrees 073, 075, 126, 127, 129, 131, 132 and 133 of 2010 and follow their evolution. *The Revista Médico-Legal* (Nº1, 2010), also published by the Colombian Society of Anesthesiology and Resuscitation –SCARE– will take over the task of analyzing this matter. However, as an agent of social cohesion, with deep-rooted academic, scientific and professional interests, SCARE represents a vital forum for the political and social dynamics in the country.

acción colectiva, resulta interesante analizar la obra “La lógica de la acción colectiva. Bienes públicos y teoría de los grupos”, en la traducción al español del texto que publicó el economista Mancur Olson, cuya primera versión vio la luz en el Departamento de Economía de la Universidad de Harvard (1, 2).

En el apartado sobre los grupos de profesionales, el autor –inspirado desde su formación de economista por la teoría de la racionalidad económica y revisada en la línea funcionalista por académicos como Galbraith y Talcott Parsons–, cita la obra de Oliver Garceau (3) que relata la fortaleza creciente de la *American Medical Association* (<http://www.ama-assn.org>). Esa adopción de la organización en forma de gremio constituye evidencia a favor de la teoría del producto secundario de los grandes grupos de presión, porque la membresía (...) ha sido siempre, señala Grant, “la primera regla” del sistema de gremios (4).

Según Garceau, hay “un servicio formal de la sociedad del cual el médico apenas puede prescindir. La defensa en caso de negligencia se ha convertido en un requisito primordial para el ejercicio particular de la profesión” (3). De otra parte, menciona:

“[...] Las muchas publicaciones técnicas de la *American Medical Association*, y las sociedades médicas estatales y locales, le ofrecen también al médico un incentivo considerable para afiliarse a la medicina organizada. La *American Medical Association* no sólo publica su aplaudido *Journal*, sino también muchas otras revistas técnicas sobre diversas especialidades médicas. Desde el siglo diecinueve, el *Journal* ha constituido ‘un atractivo tangible para los médicos’ ” (3).

Además, refiere:

“[...] La importancia de ese atractivo la indica tal vez una encuesta realizada en Michigan, la cual reveló que el 89 % de los médicos recibían el *Journal of the American Medical Association* y el 70 % leían la revista de una sociedad estatal, mientras que menos del 30 % leían cualquier otro tipo de literatura médica” (3).

In our capacity as a scientific –professional society aware of the strength of our joint action, it is interesting to consider the book “The Logic of Collective Action. Public Goods and Theory of Groups” written by the economist Mancur Olson and translated into Spanish. The first issue came to life at the School of Economics, Harvard University. (1, 2).

In the chapter on professional groups, the author who during his training received inspiration by the theory of economic rationality and functionally was influenced by academicians like Galbraith and Talcott Parsons, quotes the work by Oliver Garceau (3) describing the growing strength of the *American Medical Association* (<http://www.ama-assn.org>). The decision of adopting a professional Association type of organization supports the theory of the secondary product of the large pressure groups, because membership has always been – according to Grant, “the first rule” in the guild system (4).

According to Garceau, there is a “formal service of society that the physician can barely escape from. Defense in case of negligence has become a prerequisite for the practice of the profession” (3). Furthermore, he says:

“[...] The many technical publications of the *American Medical Association*, and the State and local medical societies also provide the physician with considerable incentive to become a member of organized medicine. The *American Medical Association* not only publishes its acclaimed *Journal*, but many other technical journals as well, on various medical specialties. Since the nineteenth century, the *Journal* has been ‘a tangible appeal for doctors’ ” (3).

He goes on to saying:

“[...] The importance of this appeal is probably shown by a survey done in Michigan, revealing that 89 % of physicians received the *Journal of the American Medical Association* and 70 % read the journal of a State Society, while less than 30 % read any other type of “medical literature” (3).

En nuestro caso, la Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación, SCARE, con 60 años como sociedad científico-gremial, se remonta al siglo XX en un trabajo relativamente joven, si nos comparamos con las sociedades científicas del siglo XIX de los Estados Unidos, o del siglo XVII como en el caso de Europa, cuya tradición está precedida por la *Royal Society of London for Improving Natural Knowledge* que es la sociedad científica más antigua del Reino Unido y una de las más antiguas de Europa (5).

En lo que respecta a esta revista, se acaban de publicar los resultados del estudio de lecturabilidad (sic.) (8) realizado por el Departamento de Investigaciones de la SCARE, el cual indica que 82 % de los anesthesiólogos leen la *Revista Colombiana de Anestesiología*, poniendo de manifiesto un adecuado discurrir en la consolidación de la comunidad científica de anesthesiólogos en sus diferentes campos de acción. Prueba de ello es que, cada vez más, se someten a nuestro Comité Editorial, artículos que presentan resultados de investigaciones provenientes de las más reconocidas universidades del país y de Iberoamérica.

Además, en febrero de 2010 nos han notificado la bienvenida de la *Revista Colombiana de Anestesiología* a la *World Association of Medical Editors*, WAME, tras reunión en Oslo, Noruega, y, además, hemos sido aceptados en EBSCO, una de las bases de datos de mayor consulta en el mundo.

Según lo plantea Mancur Olson, “[...] existe de hecho una tendencia penetrante a la compulsión de las asociaciones profesionales en general”. “La tendencia”, escribe Francés De Lancey, “es hacia el gremio profesional” (6). Eso es lo que muchos otros eruditos han observado también: “Una característica de la política de la asociación profesional”, según, V. O. Key, “es su tendencia a buscar la realidad, si no invariablemente la forma, de un sistema de gremios” (7).

Dichas observaciones, desde el punto de vista de este teórico estadounidense de la economía y la sociología, da luces sobre la gestión en 60 años de la Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación que, como sociedad científico-gremial, no sólo agrupa a los médicos especializados en anestesiología, sino a todos los

In our particular case, the Colombian Society of Anesthesiology and Resuscitation, SCARE, with 60 years as a scientific-professional society, dates back to the 20th Century and is relatively young as compared to other scientific societies in the United States or in Europe, some of which date back to the 17th Century such as the *Royal Society of London for Improving Natural Knowledge* which is the most ancient scientific society in the United Kingdom and one of the oldest in Europe (5).

With regards to this particular journal, the results of the readability study (8) done by the Research Department of SCARE have just been published and indicate that 82 % of anesthesiologists read the *Colombian Journal of Anesthesiology*, pointing to an appropriate evolution in the consolidation of the scientific community of anesthesiologists in their various fields of action. Proof of that is the increasing frequency at which articles describing the results of research work developed at the most renowned universities in the country and Ibero-America are submitted to our editorial committee.

Moreover, in February 2010 we were informed that the *Colombian Journal of Anesthesiology* had been accepted to the *World Association of Medical Editors*, WAME, after the meeting held in Oslo, Norway. Furthermore, we were accepted at EBSCO, one the most popular databases around the world.

According to Mancur Olson, “[...] there is in fact a pervasive trend towards compulsion by professional associations generally”. “The trend”, writes the Frenchman De Lancey, “is towards professional organizations” (6). This is what many other scholars have observed as well: “One of the characteristics of the professional association policy”, according to V. O. Key, “is its tendency to search for reality if not invariably the form of a guild system” (7).

Such observations, from the point of view of this American theoretician of economics and sociology, sheds some light about the 60-year job of the Colombian Society of Anesthesiology and Resuscitation that as a scientific-professional society does not only gather anesthesiologists, but

profesionales de la salud que, a través del Fondo Especial para Auxilio Solidario de Demandas, FEPASDE, protege a más de 40 mil profesionales de la salud en el país.

De tal manera que la afirmación de J. A. C. Grant en la que sostiene que el gremio “[...] ha retornado. Sus propósitos son los mismos que en la Edad Media. La organización en forma de gremio es adoptada a menudo no sólo por las profesiones antiguas y liberales”, sigue siendo vigente (4). Continuando con lo que decía Grant: “[...] Además, las modernas asociaciones o gremios profesionales están llegando a parecer ‘gobiernos en miniatura’”. Refiere que tienen “[...] todos los tipos de poder ejercidos normalmente por el gobierno”. Los gobiernos de los estados confieren a los grupos profesionales autoridad para gobernarse a sí mismos” (4). La Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación –SCARE–, en este sentido, mantiene una estructura federada en la cual las 21 seccionales de todo el país se rigen por estatutos a la luz de la asamblea anual.

Las ventajas de mantener la membresía y las buenas relaciones con una asociación profesional pueden ser ilustradas ampliamente por la experiencia propia de los mismos socios lectores de la *Revista Colombiana de Anestesiología*. Oliver Garceau, autor de la obra clásica sobre la *American Medical Association*, señala las ventajas de los beneficios colectivos e individuales que la membresía a dicha asociación proporciona a sus socios.

Según Garceau, hay

“[...] un servicio formal de la sociedad del cual el médico apenas puede prescindir. La defensa en caso de negligencia se ha convertido en un requisito primordial para el ejercicio particular de la profesión” (3).

Las muchas publicaciones técnicas de la *American Medical Association*, y las sociedades médicas estatales y locales, le ofrecen también al médico un incentivo considerable para afiliarse a la medicina organizada (3).

Reafirmando este tópico señala que la revista ha sido “la principal fuente de ingresos de la organización” (3). Gran parte de esos ingresos, según Garceau, proviene de los anuncios

brings together all the health care professionals who through the Fondo Especial para Auxilio Solidario de Demandas, FEPASDE (Special Fund for Solidarity Assistance for Legal Claims), protects over 40 thousand health care professionals in the country.

As J. A. C. Grant said “[...] the guild has returned. Its purposes are the same as in the Middle Ages. The guild-form of organization is often adopted not just by ancient and learned professions”, it is still alive (4). Continuing with Grant’s statements: “[...] Moreover, the modern associations or professional guilds are beginning to look like “miniature governments”. He says they have “[...] all types of power usually exerted by the government”. State governments grant the professional groups the authority to rule themselves” (4). In this respect, the Colombian Society of Anesthesiology and Resuscitation, maintains a federate structure whereby every one of the 21 sector organizations around the country are governed by their by-laws under an annual Assembly.

The advantages of being a member and maintaining good relationships with a professional association may be clearly illustrated by the experience of the members and readers of the *Colombian Journal of Anesthesiology*. Oliver Garceau, author of the classical book about the American Medical Association, mentions the advantages of collective and individual benefits offered by being a member of the association.

According to Garceau, there is

“[...] a formal service of the society that the physician can barely give up. Defense in case of negligence has become a critical requirement for the particular practice of the profession” (3).

The many technical publications of the American Medical Association, and the State and local medical societies also provide the physician with considerable incentive to join organized medicine (3).

To stress this point, Garceau says that the journal has been “the main source of income to the

de las compañías de productos farmacéuticos, anuncios que, según infiere Garceau, permitieron que esas compañías obtuvieran el sello de aprobación de la *American Medical Association* para sus productos (3). Según Garceau, también las convenciones de la *American Medical Association* y de muchas de las organizaciones que la componen, proporcionan información técnica que los médicos necesitan, y le dan, por lo tanto, al miembro “[...] un rendimiento directo en educación” (3) por la inversión en cuotas, como lo hacen también las revistas médicas.

Como resultados de la gestión de la SCARE, en la que se presentan algunos de estos tópicos, se extiende la invitación a los lectores de la *Revista Colombiana de Anestesiología* a consultar los resultados del Informe Anual 2009 de SCARE, CORPOSCARE, SCAREABOGADOS y la Agencia de Seguros, que se encuentran disponibles en la Internet, en el sitio www.scare.org.co.

Se puede resumir esta reflexión retomando, entonces, las palabras de Mancur Olson quien afirma:

“[...] en suma, proporcionando una útil defensa contra las demandas por negligencia, publicando revistas médicas que los miembros necesitan y haciendo que sus convenciones sean educativas a la vez que políticas, la *American Medical Association* les ha ofrecido a sus miembros actuales y en potencia diversos beneficios selectivos o no colectivos; beneficios que, a diferencia de los logros políticos de la organización, les pueden ser negados y constituyen, por lo tanto, un incentivo para unirse a la organización” (1).

Y sigue:

“[...] No tendría una fuerza coercitiva que ejercer, ni beneficios colectivos que vender, si fuera exclusivamente una organización de cabildo. De donde resulta que la impresionante fuerza política de la *American Medical Association* y de los grupos locales que la componen es un producto secundario de las actividades no políticas de la medicina organizada” (1).

Para concluir, los médicos anestesiólogos en Colombia estaremos bien organizados y seremos fuertes en la medida en que exista una fuerte cohesión entre la sociedad científica y cultural y

organization” (3). Most of these resources, says Garceau, come from adds placed by the pharmaceutical companies, but these adds enabled these companies to get the approval of the *American Medical Association* for their products (3). According to Garceau, The Conventions of the *American Medical Association* and of many of its member organizations, also provide the technical information that doctors need and hence give the member “[...] a direct return in education” (3) on the investment on fees, as is also the case with the medical journals.

The readers of the *Colombian Journal of Anesthesiology* are invited to look up the results of the activities of SCARE with regards to some of these issues, included in SCARE’s Annual Report 2009, CORPOSCARE, SCAREABOGADOS and the Insurance Agency, available in Internet at www.scare.org.co.

All of this can then be summarized in the words of Mancur Olson who states:

“[...] in sum, by providing a useful defense against negligence claims, publishing medical journals that members need, and making their conventions educational as well as political, the *American Medical Association* has offered its current and potential members diverse selective or non-collective benefits; benefits that, different from the organization’s political achievements, can be denied and thus represent an incentive to join the organization” (1).

He goes on to say:

“[...] It wouldn’t use coercion nor sell collective benefits, if it were exclusively a lobbying organization. Consequently, the impressive political strength of the *American Medical Association* and of its local groups is a by-product of the non political activities of organized medicine” (1).

To conclude, anesthesiologists in Colombia will be well organized and strong as long as there is a strong cohesiveness among the scientific and cultural society and the professional organization; this leads to an increasing num-

la organización gremial, lo cual conduce al aumento creciente de membresías en la Sociedad y a su fortaleza como grupo de acción colectiva frente al Estado y a la sociedad civil en estos momentos de emergencia.

Los artículos que encontrarán en las páginas siguientes, investigaciones científicas, artículos de revisión y reportes de caso, son una muestra de la actividad académica de los anestesiólogos, de sus grupos de investigación y de su fortaleza en el campo laboral, con un constante interés por el perfeccionamiento de la profesión para el beneficio de la salud de todos los colombianos y de los pacientes en general.

ber of members joining the Society and to a strengthening as a group of collective action vs. the State and the civil society at this time of emergency.

The articles that you will find in the next pages, scientific research work, review articles and health care reports, are a sample of the academic accomplishments of anesthesiologists, of their research teams and their strength in their professional field and show a continued interest in the advancement of the profession for the benefit of the Colombian population and of patients in general.

Javier Eslava-Schmalbach

*Editor, Revista Colombiana de Anestesiología, SCARE,
Profesor asociado, Universidad Nacional de Colombia,
Bogotá, D.C., Colombia*

Lina María Manrique Villanueva

*Coordinadora Socialización del Conocimiento, SCARE,
Estudiante Doctorado en Estudios Políticos y Relaciones
Internacionales, Universidad Nacional de Colombia,
Bogotá, D.C., Colombia*

REFERENCES

1. Olson M. The logic of collective action: public goods and the theory of groups. Cambridge, Mass.: Harvard University Press; 1971.
2. Olson M, Calvet Pérez R. La Lógica de la acción colectiva : bienes públicos y la teoría de grupos. [1* ed. México ; España [etc.]: Limusa; 1992.
3. Garceau O. The political life of the American Medical Association. Cambridge, Mass.,: Harvard University Press; 1941.
4. Grant JAC. The Gild Returns to America, II. The Journal of Politics. 1942;4(04):458-77.
5. The_Royal_Society. History of the Royal Society. [Internet] London: The Royal Society; 2009 [updated 2009; cited 2010 02/20]; Available from: <http://royalsociety.org/History-of-the-Royal-Society/>.
6. DeLancy FP. The licensing of professions in West Virginia. Chicago, Ill.,: The Foundation press, inc.; 1938.
7. Key VO. Politics, parties, and pressure groups. 4th ed. New York,; Crowell; 1959.
8. Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación, SCARE. Informe anual, Bogotá, SCARE; 2009.